



## CAMBOYA EN PRIMERA PERSONA

<b>Título del proyecto</b>	IT Assistant
<b>Nombre y Apellidos del titular de la ayuda</b>	Ignacio Prieto
<b>Modalidad (PFC, Práctica, voluntariado, etc.)</b>	Voluntariado
<b>Entidad de acogida</b>	UNV
<b>País</b>	Camboya
<b>Titulación/Curso</b>	Ingeniería de Telecomunicaciones, 5º

A la hora de hablar de Camboya uno nunca sabe por dónde empezar, ni tampoco por dónde terminar, aunque siempre hay alguien que facilita la labor preguntando si Camboya está en África. Toca entonces sacar el mapa y señalar este pequeño país del sudeste asiático rodeado por Vietnam, Laos y Tailandia. Conocer este dato es importante para explicar la historia reciente de Camboya, dramáticamente marcada por la guerra de Vietnam. Durante esta guerra EEUU bombardeó Camboya para destruir los refugios del Viet Cong, llegando a convertir a Camboya en el país más bombardeado de la historia según algunas fuentes. Los bombardeos vinieron acompañados de un golpe de estado y una posterior guerra civil donde se impusieron los Jemeres Rojos. Las atrocidades de estos últimos acabaron cuando Vietnam invadió Camboya en 1975, tutelando el país hasta 1991. Sin embargo la guerrilla de los Jemeres Rojos se mantuvo activa hasta 1998.



Todos estos conflictos dejaron el país plagado de minas anti persona, con un gran número de personas lisiadas y profundas heridas sociales. Dejaron también una monarquía constitucional que en 2009 obtuvo el puesto 158 (de 180) en la encuesta de Transparency Internacional sobre niveles de corrupción.

Actualmente numerosas agencias internacionales de desarrollo y ONGDs trabajan en Camboya. Entre ellas se encuentra la FAO (Food and Agriculture Organization of the UN)

y UNV (United Nations Volunteers), que son las agencias donde colaboro como Voluntario Universitario de Naciones Unidas.

Antes de venir a Camboya casi todo eran dudas dado que a España no llegan muchas noticias sobre lo que pasa en esta parte del mundo. Durante los meses previos a mi partida traté de ponerme en contacto con gente que hubiera estado en Camboya para recabar consejos prácticos e información básica: clima, idioma, moneda... Típicas cosas como que la moneda oficial es el Riel, pero que en la calle este convive con el Dólar Americano. O que la mayoría de las personas (salvo algunas comunidades indígenas) hablan khmer, idioma de gramática sencilla y pronunciación imposible, o que en las ciudades uno puede desenvolverse hablando inglés.

Especialmente útil me resultó contactar con personas que vivían en Camboya porque me ayudó a encontrar apartamento y a conocer gente rápidamente. En el fondo Phnom Penh es una ciudad pequeña para el personal extranjero dado que la mayoría nos movemos por los mismos ambientes, que generalmente están diseñados para gustos occidentales (música, comida, bebida...). Resulta por tanto sencillo adaptarse a la vida de expatriado, aunque es bastante difícil sentirse integrado en una ciudad donde los extranjeros apenas se relacionan con la gente local. Las diferencias culturales, la barrera del idioma, las desigualdades económicas y nuestra poca paciencia hacen que muy pocas personas occidentales tengan amistad con khmeres. Y eso a pesar de que la gente de Camboya es muy simpática y amable, siempre dispuesta a sonreír y gastar bromas.

Salir de los oasis occidentalizados permite encontrar una parte de la realidad completamente diferente y fascinante. Cambian los sabores de las comidas, los olores, los sonidos... cambia la manera de ver el mundo. El sencillo acto de moverte por la calle se convierte en una aventura, porque aquí el concepto de dirección prohibida no existe, ni tan siquiera el concepto de dirección. Hay motos que circulan por la derecha, otras por la izquierda, otras por el centro... todas dispuestas a girar en cualquier momento en cualquier sentido. ¡Es una autentica ruleta rusa! En Phnom Penh no existen peatones porque coches y motos invaden la calzada y las aceras. Si alguien tiene dinero se compra un Lexus, si tiene para comer se compra una moto, si no tiene para comer se compra una bici. ¿Y si no tiene donde caerse muerto? duerme encima de una moto con la que te lleva a cualquier sitio por un dólar.



El tráfico refleja muchos de los problemas actuales del país. Empezando por las abrumadoras desigualdades económicas entre los coches de lujo y los que apenas tienen nada. Esas diferencias favorecen los abusos y atropellos de todo tipo de derechos, lo que supone una terrible amenaza para las mujeres, los niños, las personas empobrecidas, las comunidades indígenas, los ríos, las selvas, las costas...

Los retos que afronta este país son complejos y numerosos, y viviendo aquí he tenido la oportunidad de conocer programas de desarrollo muy interesantes. Aunque he tenido alguna oportunidad para viajar a las provincias, he echado en falta poder conocer de cerca más proyectos dirigidos por la FAO o por UNV. Una de mis principales tareas ha sido colaborar en el desarrollo de un portal de voluntariado en Camboya, conocido como Volcam. El objetivo de este portal es publicitar



las necesidades de voluntariado de distintas ONGDs que trabajan en Camboya, facilitando que personas de todo el mundo puedan colaborar con ellas. También estoy colaborando en el desarrollo de la página de UNV y FAO en Camboya.

Camboya es un país contradictorio, donde se pueden encontrar gran pobreza y terribles injusticias, pero también se puede disfrutar de personas encantadoras y paisajes muy hermosos. Salir de la realidad a la que estamos acostumbrados y venir a conocer otra realidad completamente distinta es una experiencia apasionante. He conocido a gente de todas partes del mundo, y he tenido la oportunidad de aprender y trabajar con muchas personas interesantes. Estoy seguro de que toda esta experiencia y todo este aprendizaje será muy importante en un futuro no muy lejano.

Ignacio Prieto  
Phnom Penh  
2 de Marzo de 2010